

Discurso del presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy

Presentación del Programa Marco del PP para las
próximas elecciones autonómicas y municipales

Madrid, 25 de febrero de 2007



Amigas y amigos.

Este es un programa serio, hecho por personas serias, porque nos tomamos a los españoles en serio, demostración inequívoca de que existe en España una alternativa. Llevo muchos años en la vida política. Puedo decir con conocimiento de causa que nunca se ha hecho en España un programa de gobierno tan importante como el que hoy presentamos aquí. Muchas gracias a todos, a Soraya, a Baudilio, a los secretarios ejecutivos, a tantos y tantos militantes del partido y personas que no lo son y que han colaborado con nosotros para que hoy podamos presentar este programa electoral. Aquí hay una representación del partido, de gente de muchas Comunidades Autónomas, de gente que está en los Ayuntamientos, que han hecho que este sea un programa válido para toda España.

Sin duda alguna un programa que luego habrá que adaptar a las distintas Comunidades Autónomas y a los diferentes Ayuntamientos, porque no es lo mismo la problemática que pueda haber en un sitio concreto que en otro diferente.

Yo os pido que igual que habéis hecho un enorme esfuerzo para que hoy podamos presentar este programa marco le presentéis a los vecinos de todos los ayuntamientos de nuestro país un programa que demuestre que este país se toma en serio a la gente, que creo es lo más urgente visto lo visto en los tiempos en que vivimos.

Queridos amigos. En España pasan muchas cosas. Algunas son verdaderamente sorprendentes, otras producen sonrojo y otras generan indiferencia, cuando no enormes molestias a los ciudadanos. Podía hoy hablar de muchas de ellas, o simplemente de las que se han producido hace nada, de lo que ha sucedido en Afganistán, de la reacción el Gobierno, de las explicaciones que se nos han dado, de cómo se ha planteado este tema ante el conjunto de los españoles.

Podía hablar de la brillante manifestación que ha tenido lugar en el día de ayer, en defensa de la decencia de España como país y de las víctimas del terrorismo. Podía hablar de lo que ha ocurrido en el País Vasco. Pero hoy estamos a otra cosa. Tiempo habrá para hablar de todo lo demás

Hoy son muchos los españoles que tienen sus ojos puestos en nosotros, en lo que vamos a decir y proponer de cara a las próximas elecciones municipales y autonómicas. La mayoría de ellos viven la política al margen de unas siglas. No son del PSOE, ni del PP, ni de ninguna fuerza política.



Son ciudadanos que huyen de las etiquetas, que creen en la democracia, sin más.

Tienen sus convicciones y confían en que los políticos siempre trataremos de hacer las cosas lo mejor posible. Estoy hablando de personas con criterio propio, de gente que quiere vivir tranquila y con la seguridad de tener por delante un futuro previsible. Algunos habrán votado al Partido Popular en el pasado y luego dejaron de hacerlo. Algunos no lo habrán hecho nunca, pero no tienen prejuicios a la hora de votarnos.

Muchos habrán cambiado su voto a lo largo de su vida y casi todos están dispuestos a seguir haciéndolo en el futuro. A todos ellos quiero dirigirme especialmente esta mañana porque su voto en las próximas elecciones autonómicas y municipales es decisivo. Sé que la inmensa mayoría de ellos no confía en Zapatero. Son críticos con su gestión. Muchos están decepcionados con él porque se sienten defraudados.

A todos ellos, a vosotros, os digo que aquí está la alternativa que esperáis y que necesita España. En esta Agenda de Futuro, en estas 680 medidas que ofrecemos a los españoles pensando en ellos, en sus problemas y en sus necesidades. Lo dice la portada: "Contigo hacemos 680 propuestas para mejorar tu vida".

Y de eso se trata: de contar con la gente; de contribuir a que los españoles sientan que la política y los políticos estamos dedicados a mejorar su vida, a resolver sus problemas.

Queridos amigos.

Quiero que el Partido Popular esté en sintonía con los españoles. Quiero hacer de esa sintonía nuestra prioridad. Quiero que los ciudadanos nos vean como la alternativa que esperan y a la que tienen derecho

Este Programa que presentamos es una respuesta a lo que se espera del Partido Popular en estos momentos. Es un Programa diseñado de acuerdo con el proyecto de centro y las ideas liberales que defendemos los populares. Aquí no hay críticas, hay moderación, sentido común, imaginación y, sobre todo, políticas de libertad.

Somos el centro político de este país y este Programa lo demuestra con ideas y compromisos. Aquí hay un compromiso con los españoles. Aquí hay ilusión y muchas ganas de mejorar este país, que se lo merece, que lo

necesita y está esperando que hagamos eso de una vez por todas: trabajar por el bienestar de España y de sus ciudadanos.

Por eso este programa es una Agenda de Futuro. Esta Agenda no habla en abstracto, da soluciones. Esta Agenda apela directamente a los ciudadanos, dice lo que pensamos de España y lo que queremos hacer para mejorarlo. En este Programa tan sólo hay una cosa: 680 compromisos concretos con el futuro.

Un futuro que queremos construir mediante políticas que hablen el lenguaje del siglo XXI, que estén en sintonía con las necesidades, los problemas y los riesgos que condicionan nuestro tiempo.

Esta Agenda ha sido diseñada aplicando las nuevas tecnologías, utilizándolas como un instrumento transversal que recorre de principio a fin todas nuestras propuestas.

Quiero que nuestro partido lidere los cambios de modernidad que requiere España. Quiero innovación e ilusión. Quiero optimismo y ganas, sobre todo, muchas ganas de crear, de sumar, de crecer, de ir hacia delante, de progresar. Eso es lo que quiero y eso es lo que quiere esta Agenda de futuro que presentamos en el día de hoy.

Tres ejes básicos desarrollan este Programa: una Nación en positivo, Centrados en ti y Espacios para convivir. Los tres están relacionados y fijan un horizonte común: devolver a este país su sentido; localizar nuestra energía en mejorar la vida de la gente y, lo más importante, favorecer la convivencia ciudadana a todos los niveles: desde la vida nacional hasta la vida vecinal.

Hemos sido ambiciosos. Hemos querido dar lo mejor que hay en nosotros: nuestra fe y nuestra ilusión por este país. Sentimos España y no nos avergonzamos de ello. Queremos lo mejor para España y vamos a luchar para conseguirlo.

Nadie va a detenernos en este objetivo. Nadie va a impedirnos que digamos que nos gusta España. Que nos enorgullecemos de ella. Que queremos que tenga la imagen que se merece, por su historia, por su presente y, sobre todo, por el futuro que la espera.

Queridos amigos.



Tenemos que recuperar los años que hemos perdido absurdamente durante esta legislatura. Tenemos que ponernos las pilas y hay que hacerlo ya. Podemos hacerlo.

Hay que devolver a nuestro país la sensatez perdida a todos los niveles y defender una Nación en positivo. Este es el primer punto de nuestro programa. Queremos una España en positivo. Una nación solidaria a través de autonomías fuertes y dentro de un Estado viable y eficaz.

Una nación donde los ayuntamientos estén al servicio de los vecinos. Una nación donde todos los gobiernos sean transparentes y la gestión de los asuntos públicos esté en manos de políticos competentes y honrados.

Queridos amigos.

Ya es hora de que alguien diga que los ayuntamientos son Estado: su piel más cercana a los ciudadanos; la primera instancia de los servicios públicos, el gobierno de la ciudad. Los ayuntamientos deben ver clarificadas sus competencias y garantizada su financiación.

Tanto hablar de reformas y reformas y todavía no se ha puesto en marcha la reforma legal más importante para los españoles: la del gobierno local.

Si queremos resolver los problemas de los vecinos hay que atenderlos. El Partido Popular se compromete a aprobar un Estatuto local que defienda el marco institucional y competencial de las administraciones locales.

Un Estatuto que tendrá que ser acompañado de una reforma de la Ley de Haciendas Locales; una reforma que dote a los ayuntamientos de la financiación que necesitan para ser el poder vecinal: la primera expresión de la ciudadanía.

Queridos amigos.

Ya es hora, también, de que devolvamos a las Comunidades Autónomas su sentido de Estado.

El Partido Popular se compromete a promover autonomías fuertes dentro de un Estado eficaz, a que la lealtad constitucional, la coordinación y la cooperación sustenten el diseño territorial de nuestro país.



Quiero reducir la inflación legislativa de las Comunidades Autónomas. Quiero crear una Agencia de situaciones de crisis para todo el territorio nacional en la que participen las autonomías y las corporaciones locales.

Quiero que se garantice la igualdad de los españoles mediante un Catálogo Básico de Prestaciones en educación y servicios sociales para toda España y una Cartera de Servicios en sanidad común en todo el territorial nacional.

España ha de seguir siendo una nación de ciudadanos libres e iguales ante la ley. Ha de serlo dentro de un Estado viable, capaz de afrontar los riesgos y las necesidades del siglo XXI. Debemos trabajar todos juntos en una misma dirección. Si lo conseguimos, habremos contribuido a lo único que debe importarnos de verdad: a que España recupere la imagen positiva que se ha ganado ejemplarmente desde la Transición.

Esa es la principal tarea que hemos de tener por delante: que España recupere su imagen, su prestigio y su fortaleza, con las autonomías y desde las autonomías.

Queridos amigos.

Somos un partido popular: el centro político de España. Eso significa que confiamos en la fuerza creadora de la sociedad civil, en su dinamismo y en su capacidad para generar oportunidades y progreso para todos.

Por eso, el segundo de los ejes de nuestro Programa es claro: centrados en ti. Porque de eso se trata: de centrar la política en torno a las personas, que es lo que no se ha hecho en España en estos tres últimos años.

Quiero políticas de libertad. Quiero políticas sociales que refuercen las oportunidades, la libertad y la autonomía de todos. Esto significa que tenemos que dar respuesta concreta e inmediata a los problemas reales de la gente. La gente no quiere memorias históricas, ni laicismos, ni Alianza de Civilizaciones. Quieren que le resuelvan los problemas de las personas normales.

Quiero generalizar y extender el bienestar a todas las capas sociales y no quiero que la prosperidad quede estancada en unas manos. Quiero calidad de vida para todos y que la vida pueda disfrutarse por todos. Quiero que no haya barreras ni obstáculos para la libertad. Y porque quiero libertad -y sólo libertad- y derechos quiero seguridad.



Quiero seguridad en las calles, en las casas, en los colegios, en los municipios, en las Comunidades Autónomas y en España. Ha sido la inseguridad el gran fracaso de los socialistas, que ni creen ni saben proporcionar seguridad a los españoles. Quiero Policía en las calles; quiero que la gente, porque tienen derecho, estén seguros y protegidos; quiero que se respete a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; no quiero que vuelva a pasar lo que ha sucedido en Mauritania; y quiero que se considere a esas Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, que son las que garantizan la libertad y los derechos de los españoles.

Quiero una política de inmigración propia de un país civilizado; quiero que los inmigrantes, quienes vengan a vivir con nosotros, se integren en nuestro país, con los mismos derechos, pero también las mismas obligaciones y los mismos deberes.

Quiero que las familias se vean favorecidas como se merecen por eso, mejoraremos las ayudas por nacimiento y por adopción hasta alcanzar los 3.000 euros.

Promoveremos la extensión de las ayudas directas, por hijo menor de 3 años, de 100 euros a las madres que no trabajan fuera de casa. Quiero que los mayores se sientan tenidos en cuenta; que nadie se sienta extraño en nuestro país si comparte nuestros valores; que la dependencia sea tratada sin demagogia ni electoralismo; y que de una vez por todas, sin leyes absurdas y ridículas, la igualdad formal pase a ser una igualdad "real", en el sueldo, en el trato, en todo, entre hombres y mujeres.

Todo esto es posible. Y lo vamos a hacer nosotros. Y para conseguirlo, hace falta estimular la prosperidad, favorecerla, crearla. La economía global ofrece bienestar y crecimiento a quienes se esfuerzan en lograrlo y no a quienes se duermen en los laureles.

Si España quiere seguir progresando en la senda del crecimiento tiene que ambicionarlo, tiene que imaginar políticas que atraigan inversiones, que den confianza, que mejoren nuestro capital humano y que refuercen la competitividad de nuestras empresas.

Esas políticas están en esta Agenda que presentamos hoy. Son políticas que están en relación con el que será nuestro Plan Nacional para la Competitividad de la economía española, el punto clave de la próxima campaña de las elecciones generales.



Son políticas que evitan el intervencionismo por el que se deslizan algunas Comunidades Autónomas, que restablecen la unidad de mercado, que quieren la estabilidad presupuestaria y el control del gasto en las autonomías y en los municipios.

Queridos amigos quiero que se crezca más y mejor, porque eso es el bienestar de la gente y su riqueza. Y porque de eso y no de otra cosa se trata. Quiero que España dé el salto de una sociedad desarrollada a una sociedad avanzada.

Una sociedad para la convivencia, una sociedad donde la vida experimente algo que es cada vez más demandado por la gente: calidad. Por eso, el tercer eje del Programa del Partido Popular para las elecciones autonómicas y municipales es una apuesta por la modernidad “cualitativa” de nuestro país, por su apertura a un progreso -de “calidad”-, y de acuerdo con las claves y con los retos del siglo XXI.

Queridos amigos.

Necesitamos espacios para convivir. Espacios físicos, de libertad y de oportunidades. Espacios que favorezcan el desarrollo personal, su crecimiento.

Por eso, hablamos de Ciudades en Verde, ciudades para vivir en ellas para disfrutarlas; ciudades donde se valora nuestro tiempo y donde podemos desplazarnos sin demora.

Quiero ciudades donde la libertad y la seguridad van de la mano, donde la innovación y el dinamismo social, cultural y económico no está reñido con el ocio y el tiempo libre.

Quiero reivindicar para nuestras ciudades y, también, para nuestro medio rural, el progreso y la vanguardia. Pero no a través de las gastadas ideas de la izquierda –que ya ni siquiera las hay-. Quiero hacerlo de la mano de las palabras que identifican al liberalismo en el siglo XXI: la alegría, el entusiasmo y la creatividad.

Queridos amigos.

Este es un programa joven y se nota. Es una agenda para el futuro a la que Nuevas Generaciones ha contribuido decididamente. Dije en el



Congreso de Nuevas Generaciones que quería a los jóvenes a mi lado, y a mi lado han estado. Quiero que los jóvenes se impliquen poniendo sobre la mesa los temas que realmente les preocupan. Y lo han hecho.

Y por eso se recogen en el programa un conjunto de medidas ecológicas de una enorme potencia. Con todas las medidas que se recogen en este programa quiero que el Partido Popular lidere el cambio social que demanda nuestro país en torno al medio ambiente.

No podemos permitir que España permanezca rezagada. Hay que luchar contra el cambio climático y hay que hacerlo ya, con decisión, con ganas de poner en ello energía y medios.

Tenemos que hacerlo para demostrar que ser liberal y defender la iniciativa privada no es incompatible con el crecimiento en un entorno sostenible.

Queridos amigos.

Termino ya. Esta Agenda para las elecciones autonómicas y municipales es algo más que un programa: es la alternativa de Mariano Rajoy y del Partido Popular. Con esta Agenda asumo compromisos concretos con los españoles. Son compromisos reales, tangibles, que pueden exigirse porque están pensados para llevarse a cabo.

Creo que podemos mejorar las cosas con trabajo y voluntad de entendimiento. Creo que una España mejor es posible si juntos nos esforzamos en contribuir a que siga siendo una nación de ciudadanos libres e iguales, un país plural y solidario, optimista y responsable, lleno de ilusión y comprometido con el desarrollo de un Estado viable y eficaz.

Soy un político que defiende políticas liberales y de moderación. Soy un político que no desea una política alejada de las personas, sino una política centrada en ellas, tan centrada que puedan sentirla como suya.

No quiero una política dedicada a generar problemas donde no los hay, quiero una política centrada en atajar los problemas, evitarlos y, si es posible, anticiparnos a ellos.

No quiero que los ciudadanos puedan reprocharnos a los políticos que nos hemos olvidado de ellos, quiero que nos vean como lo que somos: sus legítimos representantes.

Si en el futuro la gente nos reprocha que nos hemos olvidado de los ciudadanos, entonces, todos los que nos dedicamos a la política, tendremos que reconocer que no hemos sabido estar a la altura de lo que los españoles se merecían.

Lo advertí al comienzo de la legislatura, durante el debate de investidura. Entonces dije que no podíamos errar en las prioridades. Ya hemos visto el resultado.

No podemos enredarnos en debates y polémicas que sólo interesan a quien las promueve. No podemos estar meses discutiendo sobre Estatutos que luego se aprueban por los pelos y sin ilusión.

Eso significa que no se hacen bien las cosas. Eso significa que no se está a lo que se tiene que estar, que no hay sintonía con la gente, que se vive de espaldas a sus problemas. Hay que restablecer la cordura. Hay que poner atención y ganas de trabajar en todo lo que nos una a los españoles.

Los españoles hemos sido capaces de llegar hasta aquí, de progresar y de ser un ejemplo como sociedad democrática, porque ha existido entre los ciudadanos y sus representantes una clara sintonía acerca de lo que queríamos entre todos para nuestra sociedad. Así hemos levantado esta democracia: escuchando a la gente y liderando los cambios que ha necesitado este país desde el comienzo de la Transición.

No podemos olvidar esto. No podemos renunciar a esta sintonía.

Juntos hemos hecho grande este país y juntos debemos hacerlo más grande todavía. España se merece la unidad de todos los que la sienten como su nación.

Esta ha de ser la prioridad de los demócratas porque los ciudadanos quieren eso de quienes nos dedicamos a la política. España es un sentimiento demasiado noble como para ser debilitado por iniciativas partidistas. Lo que hemos vivido en estos años no puede volver a repetirse.

No podemos permitir que la obra de la Transición se debilite y que los consensos básicos que unieron a los españoles se dejen de lado. Hay que recuperar el ejemplo político de la Transición y fortalecerlo. Hay que

restablecer la unidad de todos los que perciben la idea de España como un sentimiento colectivo que hace posible nuestra democracia.

Tenemos que hacer de la mejora de España y de su progreso, una prioridad: el objetivo de todos aquellos que desean su fortaleza democrática. No estoy hablando de un deseo: estoy hablando de una obligación.

Yo asumo esta obligación. Sé que todos vosotros la hacéis vuestra también. Quiero que España sea recuperada para los españoles. Quiero que España sea vivida de nuevo por quienes la gobiernan con el orgullo y la responsabilidad de saber que se lidera un país democráticamente ejemplar.

Una gran nación que merece ser respetada dentro y fuera de sus fronteras. Una gran nación que es de todos. Una gran nación que espera de todos nosotros que luchemos porque sea mejor, más justa y más solidaria.

Queridos amigos. Somos un gran partido, el partido más grande de España, más de 700.000 afiliados. Somos un partido independiente. No dependemos de nada más que de los españoles, tenemos nuestras ideas, tenemos nuestros programas, sabemos lo que hay que hacer; queremos convencer a los españoles de que nuestras ideas y nuestros programas son los buenos para España.

Vamos a ocuparnos de lo que le importa a la gente. España ha mejorado mucho en los últimos años. También lo hicieron las regiones de toda España y los municipios. Pero podemos ser mejores. Somos la octava potencia económica del mundo. Ha habido años gloriosos para España en los últimos tiempos. Ahora los gobernantes han equivocado las prioridades. Las prioridades no son mirar hacia atrás, no son regodearse en el pasado, no son la de dividir a los españoles. Las prioridades son las que marca la agenda del siglo XXI. El mundo cambia, cada vez más deprisa. Cada vez va a cambiar mucho más y con mucha mayor celeridad y rapidez.

A nuestros jóvenes hay que decirles lo que tienen que hacer, con quien van a competir, qué es lo que hay que estudiar, porque tienen que estar formados. Tiene que haber libertad de educación, innovación. España puede ser mejor. España tiene una sociedad como ninguna. Lo que necesita es un Gobierno que sepa encauzar esos esfuerzos.



Queridos amigos. Este es un partido enorme, que está a la altura de las circunstancias. Allá donde gobernamos lo hacemos mejor que nadie. Hemos sido capaces de mejorar como nadie el crecimiento económico en España –vean si no el crecimiento de las Comunidades Autónomas en los últimos años-. Gobernamos en ayuntamientos que han crecido como ninguno –vean si no lo que es Madrid, la capital de España-. Vamos a gobernar pronto en España y vamos a colocar a este país entre los mejores.

Muchas gracias por todo. Por vuestro trabajo, por vuestro esfuerzo, por este programa, que es el mejor; por asumir nuevamente un compromiso con el Partido Popular. Estamos orgullosos, defendemos las ideas de la gente; somos el partido más identificado con los españoles. Y por eso vamos a ganar y vais a ganar las próximas elecciones municipales y autonómicas.

Gracias